

L A L U Z

Año I.

San José, lunes 24 de Diciembre de 1894.

Num. 1.

L A L U Z

Saludo a la Prensa

Al venir al estudio de la prensa, cumplimos nuestro deber enviando un afectuoso saludo á todos los colegas de la República. "Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres." Nuestro propósito es sencillamente difundir el cristianismo de Cristo y los Apóstols. No descamamos más. Ni La Unión Católica y el clero están dispuestos á ayudarnos en tal empresa, bienvenidos sean.

LA REDACCIÓN.

NAVIDAD

"Y aconteció en aquellos días, que salió edicto de parte de Augusto César, que toda la tierra fuese empadronada. . . . Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem, por cuanto era de la casa y familia de David, para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba en cinta. Y aconteció, que estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella había de parir. Y parió á su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre; porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigilijs de la noche sobre su ganado. Y hé aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor, y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis, porque os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: *Que os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.*" (Evangelio de S. Lucas c. II.)

HIMNO CRISTIANO

A vinas efígies, — A fías estatuas,
Por dioses benignos, — Las gentes aclaman;
No suben que el kño, — El oro y la plata,
Ni amon ni oyen, — Ni viven ni andan.

Mas yo al que vive, — Y vida derrama,
Que mueve los mundos, — Y todo lo abarca,
Al Dios que me hizo, — Al Dios que me ama,
A éste tan solo, — Adora mi alma.

En él, Dios viviente, — Está mi esperanza,
Creyendo su justa — Y santa palabra
En él, que conoce — Mis múltiples faltas,
En él, que las borra — Y amante me salva.

Dejad, p bres ciegos, — Las cosas creadas
Quien todas las hizo — Hoy vive y os llama
Venid á su Hijo, — Tiene l confianza,
Jesús solamente — Nos oye y nos salva

ANÓNIMO

UN SOLO DIOS

— ¿Cuántos dioses hay, papá?
— Uno solo, respondió éste al punto.
— ¿Y por qué será que no hay más?
— Porque Dios está en todas partes y no hay sitio para otro.

LA VERDADERA ABSOLUCION

... ¿Cómo sabré que haya obtenido el perdón de los pecados sino me lo dice el cura?
... Lo sabrá Ud. por lo que diga Dios mismo en su palabra.
... Y qué es lo que dice Dios?
Que "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad." No decir que tan cierto como el hombre confiesa á Dios su pecado, tan cierto es que Dios lo perdona. Seguridad más absoluta no es posible. Y por tanto ninguna necesidad puede haber de un sacerdocio levítico.

[De El Evangelista de Barcel

CONDICIONES

Esta Revista se publica mensualmente ó doce veces al año.

Persona responsable, F. de P. Castells. Redactores: varios cristianos españoles y costarricenses.

Administración: Calle 20 Sur, Número 325, casa entre el Parque Central y la Imprenta de La Paz.

La correspondencia dirijase así: SEÑOR DIRECTOR DE LA LUZ, Apartado 477, San José de Costa Rica.

Los pagos pueden hacerse en estampillas de correo, ó bien en papel moneda de cualquiera de las cinco Repúblicas de Centro América.

NOTA.—No se admitirán remitidos ni nada que no guarde estricta consonancia con los fines de la publicación.

Tarifa: Un ejemplar, DIEZ CENTAVOS. Suscripción al año, UN PESO. Anuncios, UN PESO por sección.

La lectura de la Biblia

En la Declaración de Doctrina de la Iglesia Española Reformada hay un artículo que dice: "La Sagrada Escritura contiene todas las cosas que son necesarias para la salvación, de modo que nada de lo que en ella no se lee, ni por ella se pueda probar, debe exigírsele á hombre alguno que lo crea como artículo de fe, ó que lo considere como requisito necesario para la salvación. Bajo el nombre de Sagrada Escritura entendemos aquellos libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento, de cuya autoridad nunca hubo duda alguna en la Iglesia." Basta que se acepte este principio, pues, para que resalte la necesidad de leer la Biblia, "de día y de noche", como decía el Salmista.

El desconocer las Sagradas Escrituras ha sido la causa de muchas herejías, y así no podemos menos de dar eco al consejo de un colega de España que dice: "Si el lector sólo entiende poco de la Biblia, debe reconocer en ello la necesidad de leerla mucho, pues leyendo se llega á comprender más y más. El lector que tiene poco gusto en leer la Biblia, debe ver en ello una razón poderosa para leerla mucho, pues leyéndola nos entra el gusto de leerla."

Aquí se da por sentado el principio de que la Biblia se explica por sí misma. En efecto, la Iglesia romana, que tan poco gusta de la lectura de la Biblia, al publicarla en latín sustituye las tan cacareadas notas por citas ó referencias marginales. ¿Por qué? Porque sabe que basta comparar una parte con otra, cotejar un texto con otros textos, una sentencia con otra sentencia, para sacar en clero la doctrina bíblica. Y no es que esta operación requiera mucha ciencia por

nuestra parte, pues la Biblia está escrita en el lenguaje más sencillo que puede darse.

Véase ahora como los Santos Padres recomiendan esta lectura: "San Justino en su *Diálogo con Trifón*, cap. XLVIII, dice: "El mismo Cristo nos ha mandado no poner la fe en doctrinas humanas, sino tan sólo en las proclamadas por los bienaventurados Profetas y enseñadas por ÉL."

San Basilio el Grande, en sus *Reglas*, dice asimismo: "Conviene y es necesario para los fines prácticos, que cada uno aprenda bien las Escrituras inspiradas por Dios, no sólo para el cumplimiento de la piedad, sino para evitar que nos habituemos á las humanas tradiciones."

San Agustín *Contra Donat*, III, 5, hace esta exhortación: "Que no tengamos que oír más, *tú dices ó yo digo*, sino más bien, *así dice el Señor*. Hay á no dudar libros del Señor, á cuya autoridad damos ambos asentimiento, sumisión y obediencia; busquemos allí la Iglesia, y resolvámonos allí nuestra disputa."

San Crisóstomo en su 21.^a *Homilía sobre el Génesis*, V y VI, se expresa así: "No pronuncie-mos aquellas palabras frías y sin provecho, ni digamos: 'yo soy lego, tengo esposa é hijos á que atender', como dicen muchos cuando se les insta á la actividad en pro del bien, ó á que desplieguen mucho zelo por la lectura de las Escrituras. Dice uno: 'esto no es obligación mía; ¿acaso he renunciado yo al mundo? ¿soy yo fraile?' ¿Qué es lo que dices, hombre? ¿Son los frailes las únicas personas cuyo deber es agradecer á Dios, el cual quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad? No nos engañemos, antes bien cuanto más ocupados estemos con cuidados del carácter aludido, tanto más procuremos obtener los remedios, *por el estudio de las Santas Escrituras*."

San Jerónimo en su *Comentario al Salmos LXXXVI*, alega; "Como escribió el Apóstol, así hizo también el Señor mismo: esto es, habló por los Evangelios no de manera que sólo le entendieran unos pocos, sino los hombres todos. Platón fué autor de libros, empero él no escribió para el pueblo sino por unos pocos, y apenas si hay tres personas que le entiendan. Mas ellos, los príncipes de la Iglesia y príncipes de Cristo, no escribieron por los pocos, sino por toda la comunidad del pueblo."

Y San Isidoro de Pelusio en su 4.^a *Epístola* añade á lo anterior: "Las Escrituras hacen uso de palabras sencillas para explicar la verdad, en

órden á que tanto los sabios como los ignorantes, las mujeres y los niños, aprendan igualmente en ellas. Los oráculos celestiales se escribieron para toda la humanidad, y aquellos que se ocupan en el trabajo del campo y en varios oficios y negocios de esta vida, aprovechan por esa claridad de manera que pueden aprender en un momento lo que mas precisa saber, lo que es justo y útil."

Mas, ¿para qué traer aquí todos esos testimonios? ¿Acaso no vienen todos ellos condensados en el mismo título de la versión oficial de la Iglesia romana, la *Vulgata*? Cuando San Jerónimo tradujo la Biblia al latín, esta lengua era la lengua *vulgar* de la mayor parte de Europa y del Norte de Africa, y su intención fué popularizarla, generalizar su lectura. El término *Vulgata* equivale á *Biblia*, ó Libro, del Pueblo.

F. de P. C.

UN RETO NO ACEPTADO

En el número 516 de *La Unión Católica* correspondiente al 28 de Julio del corriente año, decía un redactor que se firmaba *Aristides*, y que últimamente ha cambiado de nombre, que tenía «la mano» varias ediciones protestantes de la *Biblia en castellano* que manifiestan «la desfachatez» con que las sociedades bíblicas «adulteran, ultrajan y despedazan la Biblia.» E. realidad, empero, lo único que aparecía de los datos en que él se fundaba para tan atrevidas afirmaciones era que los protestantes publican la *Biblia en algunos casos* sin los libros apócrifos, esto es, la *Biblia pura* y simple. *Aristides* era que esto se debía á que los protestantes habían cambiado de opinión en cuanto á los libros de los *Macabeos* y demás; pero no hay tal, como puede ver el mismo repasando la Pastoral del señor Thiel sobre las Sociedades Bíblicas. "Los primeros protestantes", dice éste, "los excluyeron de la Sagrada Escritura... Las biblias que dichas sociedades distribuyen ó venden, omiten los libros deuterocanónicos ó los añaden simplemente como un apéndice, dando á entender que no tienen la misma autoridad divina." Y ¿es acaso nuestra conducta tan reprochable? El mismo señor Thiel alega á favor nuestro que los judíos (que según San Pablo eran los guardianes de los oráculos divinos, Rom. III 2), no tenían esos libros por canónicos; y que "esta circunstancia motivó que algunos escritores católicos de la Edad Media, no considerasen los libros deuterocanónicos como de igual autoridad que los demás", coincidiendo así con la creencia de los protestantes. Hay más, en *El Pabellón Liberal* se demostró varias veces que el mismo S. Jerónimo,

el ilustre autor de la *Vulgata*, los consideraba apócrifos y sin autoridad dogmática. Luego, si por espacio de mil quinientos años cualquier católico podía negar la supuesta autoridad de dichos libros, sin por esto ser tildado de hereje, ¿cómo pueden hoy llamarnos *falsarios* por seguir á los antiguos y adoptar la actitud que mantuvieron ellos hacia los mismos libros?

Á la acusación de *La Unión Católica*, pues, contestamos con el siguiente reto: "Dice que los Protestantes han falsificado muchos textos, pero no dá una sola prueba de su aserto, y así no estamos obligados á creerle." No creímos que el colega pasaría estas palabras por alto, y en efecto, diez días después *Aristides* notificaba haber encontrado algo así como seis faltas en otras tantas traducciones extranjeras de los malditos herejes. Examinamos los hechos y resultó lo que esperábamos, esto es, lo contrario de lo que él decía, como puede verlo el lector en el N.º 23 de «*El Pabellón Liberal*» correspondiente al 15 de Agosto que es de suponer esté en la Biblioteca Nacional. «No encontrando pruebas en casa» decíamos en conclusión, "se van á Heidelberg y Gotinga, citando libros impresos en 1843 y 1824, imposibles de consultar; también rehusan presentar los textos originales, dándonos en su lugar, ¡impostores! desgraciadas traducciones como las que nos dieron antes de S. Agustín y Sto. Tomás; y después de todo ¿qué hay? Que las seis falsificaciones escandalosas de que hablan (sacadas de volúmenes que en su agregado tienen más de seis mil páginas) son otros tantos casos de fantasmagoría clerical." Y dos días antes ya habíamos dicho: "La lengua de Costa Rica es el español, no el francés ni el alemán, y al solicitar una demostración de la vil calumnia que los protestantes hayan truncado texto alguno, nos referimos á la versión española de la Biblia de que *Aristides* dijo poseer un ejemplar, y de la cual hay muchos ejemplares en manos del público... Con qué señores neos, si tenéis pruebas, traednoslas, etc. »

La Unión Católica se calló por algunos días y nosotros quisimos hacerlo constar: "también ha abandonada ya la tarea" dijimos, "de probar su vil calumnia respecto al falseamiento de la Biblia por los protestantes, porque no tiene pruebas." Esa repetición del reto le ensafó al colega y así el 26 de Agosto contestaba. "¿Y para qué quiere los textos de la Biblia que le citamos en uno de nuestros anteriores artículos, falsificados neciamente por el Protestantismo? ¿Entenderá usted al fin, con razones y testimonios, ó es que no pertenece usted, sueco, al genero humano racional?" Como se vé, nuestro adversario pasaba por alto la refutación dada ya á lo que él había alegado, y así tuvimos que hacerle esta observación. "*Aristides* hará bien en leer de nuevo lo que contestamos á aquello del falsa-

miento de la Biblia; y si no se le da la cara de vergüenza nos habrá dado una prueba más del carácter desmoralizador de sus doctrinas." No sabemos si volvió á repasar nuestros artículos ó no, pero es lo cierto que en los 4 meses q' han trascorrido, *La Unión Católica* no ha vuelto á tocar el punto. Subsiste pues el reto. A bien que ya antes hemos ofrecido fuertes sumas al que pudiera señalar un solo texto que esté truncado, y hasta la fecha no ha habido nadie que pudiera hacerlo. Mas por si no lo sabe el público diremos una vez más que la Sociedad Bíblica de Madrid publica no solo la versión de Valera, si que también la del Obispo Scio, que está aprobada por la Iglesia romana.

GUSTAVO APOLO.

La medida del amor divino

Hay un texto en el Evangelio de San Juan (c. III 16) que Lutero solía llamar "el Evangelio en miniatura"; dice así:

Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado á su Hijo Unigénito para que todo aquel que en él cree no perezca mas tenga vida eterna.

Los puntos más salientes de esta hermosa declaración son: 1 Que Jesucristo bajo su carácter de Redentor es la manifestación suprema del amor divino; 2 Que la salvación, ó sea "la vida eterna" no se obtiene á manera de compensación por los propios esfuerzos, sino por los méritos de Cristo; y 3 Que lo que nos habilita para la obtención de tan grande merced es aquella disposición de ánimo que llamamos fe, de ninguna manera nuestro valer, ó nuestra dignidad, pues dice "todo aquel que en él cree."

En la Redacción de este periódico se halla á la venta un librito de noventa páginas que contiene ese mismo texto en trescientos veinte idiomas distintos. Precio. 25 centavos. Quedan ya muy pocos ejemplares.

El triunfo de la fuerza bruta

No creemos que nadie pondrá en duda la autoridad de Lafuente, ó su lealtad para con la Iglesia de Roma. Ahí va bien; este eminente historiador en su discurso preliminar á la *Historia de España*, dice así: "Contémosle que el reinado de Carlos V nos admira pero no nos entusiasma... La reforma religiosa fué un acontecimiento más trascendental en esta época que las revoluciones políticas... La cuestión religiosa llenó la Europa de sangre y la dejó para mucho tiempo dividida en dos grandes fracciones, protestan-

te y católica. *España se preservó del contagio. Hizolo con las armas Carlos V., y con las hogueras los inquisidores.* España se aisló del movimiento europeo".

— ¿Qué, te parece lector? Bonita confesión ¿eh? En este parrafito, pues, tienes la razón porque la Madre Patria y sus antiguas colonias no son hoy países protestantes. Uno de los reformadores españoles del siglo XVI, el Doctor Cazalla, al ser acusado ante los Inquisidores, les dijo muy clarito: "Si esperais cuatro meses más para perseguirnos, entonces seremos tantos como vosotros". Tal era el entusiasmo que se notaba en todas partes, hacia la Reforma; tal era el fervor que en aquellos tiempos inspiraba la verdad. *Nil desperandum!*

LA FELICIDAD

El hombre que anda buscando la felicidad en los placeres materiales, sufrirá el mismo desengaño que el niño que después de afanarse mucho corriendo detras de una hechicera, pintoresca, mariposa, halló que lo que había cogido no era más que un gusano alado.

Cristo, la esencia del Cristianismo

Que el cristianismo es la única religión civilizadora que existe en el mundo, los hechos lo han demostrado. Pero del cristianismo es necesario prescitar solo una cosa, la pura y sublime figura de su divino fundador. Si se quiere que la religión cristiana produzca los frutos admirables que con razón se esperan de ella, es necesario habituarse á no considerarla como un conjunto de dogmas más ó menos fáciles que nuestra inteligencia debe admitir, sino como una unión íntima y profunda entre el alma del pecador y la persona de Cristo que vino al mundo para rescatarla. El cristianismo debe ser notan solo una doctrina; ante todo y sobre todo debe ser una vida, la vida con Cristo en Dios. Pues bien; nosotros los cristianos evangélicos, nosotros, los cañunados anunciamos al Cristo de Dios, al Cristo de las Escrituras, al deseado de las naciones, al que solo puede apagar la sed que devora á la sociedad entera.

Nosotros anunciamos al que ha venido á reconciliar á Dios con los hombres y á los hombres con Dios, para dar paz á las conciencias y alegría á los corazones.

Nosotros anunciamos al Cristo que consumó una vez para siempre la obra de redención que el Padre le encomendara, haciendose obediente hasta la muerte en la cruz para que por su muerte tuviesen vida eterna cuantos en él creen.

Nosotros anunciamos al Cristo que ofrece

en su persona al mismo tiempo que el objeto de la fe, el admirable modelo de la vida.

Nosotros anunciamos al Cristo que ha venido á declarar mayores á los hombres, y á decirles que ya no hay casta sacerdotal, porque todos son reyes y sacrificadores, y todos iguales ante Dios.

Nosotros anunciamos al Cristo, que quiere completa la personalidad humana, al Cristo que pide que los hombres le sigan voluntariamente porque su pueblo ha de serlo de franca voluntad, al Cristo que más se contenta con un átomo de fe verdadera, que con una adhesión completa á su palabra, si esta adhesión ha de ser ciega y sin inteligencia.

Nosotros anunciamos al Cristo que ama, al Cristo que perdona, al Cristo que murió y resucitó para interceder por los suyos, al Cristo que consuela en las aflicciones, al que fortifica en las amargas pruebas de la vida, al que no olvida al enfermo en su lecho de agonía y siembra de bellas flores el camino tantas veces tortuoso y áspero de la pobre existencia humana.

Cristo es nuestra predicación, Cristo es nuestra religión y el anunciar á Cristo es también nuestro crimen á juicio de la iglesia romana. Y esto se comprende; sosteniendo que Cristo es el único intercesor entre Dios y los hombres, destruimos el culto dado á los santos y ángeles que la iglesia de Roma venera como medianeros é intercesores. Presentando el sacrificio de Cristo como el único verdadero, inutilizamos ese simulacro de sacrificio que se llama misa. Diciendo que Cristo ha obtenido para nosotros un perdón completo, no tiene razón de ser el purgatorio. Predicando que el perdón obtenido por Cristo es gratuito y que se otorga á quien lo desea, desaparecen las obras meritorias con las que tanto lucía el clero. Enseñando que Cristo ha instituido el sacerdocio universal, no se concibe la existencia de un sacerdocio levítico. Probandó que Cristo quiere la fe voluntaria y espontánea como el amor que la inspira, queda condenada la intolerancia religiosa. Estableciendo que sólo Dios puede perdonar y perdonar á cuantos creen verdaderamente en su Hijo Unigénito, se hunde el confesionario. Demostrando que á esa persona de Cristo se la encuentra pura y sin mancha únicamente en las Santas Escrituras, recibe un golpe mortal la tradición de la Iglesia; y véase como la predicación que hacemos de Cristo solo, concita contra nosotros todas las iras del clero romano,

[Extracto del Manifiesto publicado en 1872 por los Pastores Españoles.]

¿Los protestantes son cristianos?

No faltan clérigos que enseguida dirían que no; y nosotros nos importa muy poco lo que digan, pues

“el Señor conoce á los suyos”. Sin embargo ahí van unos datos recogidos al vuelo que esclarecen el punto.

El Arzobispo Casanova, predicando en Heredia el 7 de Octubre, habiaba de nosotros como de “algunos hermanos nuestros separados del centro de unidad”, á saber del Obispo de Roma. Según esto, pues, somos “hermanos”, *correligionarios hasta cierto punto*, y lo principal que nos distingue es nuestra resistencia á la dictadura espiritual que el Obispo de Roma ejercerá sobre una parte de la cristiandad.

El Obispo Thiel, en su Pastoral del 12 de Octubre, decía que los protestantes exigen “una fe sincera en el Salvador”; y también que “en virtud de esta fe el pecador se penetra de un santo temor de Dios y espera el perdón de la misericordia divina y comienza á amar á Dios y á arrepentirse de corazón de sus pecados”, siendo ella el verdadero germen de la doctrina cristiana. De donde se sigue que tenemos lo que es de suyo el medio más eficaz para realizar el bien y la virtud; pero desechamos las humanas tradiciones en que se informan los errores del romanismo.

Y el Obispo Urquinnona, de Barcelona, hace algunos años, decía también que “el punto cardinal del protestantismo es la fe en una redención—por los sufrimientos del Calvario,—que en sí misma es ya copiosa”. Estas palabras fueron textualmente reproducidas el día siguiente, el 12 de abril de 1881, por el católico “Diario de Barcelona”. En efecto, el cristiano evangélico dice no sólo que Jesucristo vino al mundo para salvarnos, sino que consumió su obra, y que esa salvación se dispensa “tan luego como el pecador cree en él.” ¡Ojalá se generalizaran tan bellos principios!

Lo que sean los protestantes, y lo que signifique el nombre, aparece muy claro del Segundo Libro de las Crónicas de Israel, (a) Paralipómicos, Cap. XXIV, 19 en que se lee, que habiendo el pueblo elegido caído en la idolatría, Dios el Señor le envió profetas para que los redijesen de nuevo al verdadero culto, “los cuales, dice el historiador sagrado, “protestaban, denunciaban el error”, ó según la Vulgata: “Mittebatque eis prophetas ut reverterentur ad Dominum, quos PROTESTANTES, etc.” Dios, pues, envió profetas para testificar contra la idolatría de Judá y Jerusalem, y estos en los tiempos antiguos fueron llamados “protestantes”. De igual modo son protestantes los que en los tiempos modernos testifican contra el paganismo romano.

F. de P. C.

PENSAMIENTOS DE VICTOR HUGO

El que teme la luz es un malvado.
La fraternidad es la gran justicia.
El primero de los templos es el corazón.
Los buhos no quieren nunca que se les acerque una luz.
La caridad vale tanto como todas las virtudes juntas.

Para educar el alma de una joven, todas las monjas del mundo no valen lo que una madre.

Si hay algo más doloroso que un cuerpo agonizante por falta de alimento, es un alma que muere de hambre de luz.

NOTA BENE

La Unión Católica aquí, como sus aliados en todas partes, no hace más que denigrar y calumniar á cuantos por convicción propia profesan y proclaman ideas contrarias á las suyas, rehusando someterse á la autoridad religiosa por ella reconocida. Decir que nosotros no estamos conformes con esto, y condenamos tal proceder como antievangélico, está por demás. Nosotros queremos libertad para todos los hombres, cualquiera que sea el credo que profesan; y mientras que no se quebranten los principios de la moral universal, dejaríamos también que se discutan y propaguen todos esos credos. Porque si la religión que defiende *La Unión Católica* es la verdadera, la que fundó Jesucristo, no debían faltarle buenos argumentos para probarlo; mientras que si los demás están en el error, la refutación de cuanto aleguen en contra debía ser tarea igualmente fácil. Cristo y sus apóstoles no tuvieron otras armas que una conducta intachable y la palabra persuasiva que salía de su boca; y con estas armas conquistaron el mundo entero; ¿para que pues necesitan alarmarse por la presencia de un puñado de hombres que pacíficamente aboguen por otras ideas? Hasta ahora ha habido aquí ateos y agnósticos que han dicho cuanto les ha dado la gana sin que nadie se escandalizara; y porque nosotros venimos á decir al pueblo que "*Jesucristo es el único Salvador*", todo el mundo parece asustarse.

Nuestra opinión es que el cristianismo puede muy bien prescindir de armas como las que esgrime esa gente. La religión cristiana ha resistido los ataques de diez y nueve siglos, y tiene una promesa que le asegura el triunfo: de aquí que nos preocupen muy poco los dardos del adversario. Y en cuanto esos ataques sean de carácter personal, debemos remitir *La Unión Católica* al Evangelio de S. Mateo, capítulo VII, versículos 3 á 5. Mírese en ese espejo: éche la viga que tiene en su ojo y entonces podrá ver más claramente para echar la arista que nosotros tenemos en el nuestro. Vale.

UN CATÓLICO QUE NO ES ROMANO.

Un Conde que asalta

Según una correspondencia de España el Conde del Asalto fué el primer disertante

del Congreso Católico de Tarragona, "quien con elocuencia in tanto académica, ha demostrado que los derechos imprescriptibles del romano Pontífice á la soberanía temporal, necesaria para su independencia, (nuestra Constitución dice: *La soberanía reside en la Nación*), son derechos de todos los católicos. El discurso ha sido de tonos fuertes, como es natural tratándose de una cuestión que nos hiera en lo más vivo como católicos y como españoles, pues sobre la cúpula de san Pedro tremolan las banderas de todas las naciones que reconocen la supremacía espiritual del Pontífice romano, etc."

Estas expresiones no tienen nada de extraño para nosotros, porque ya esa gente ha dado á conocer sus tendencias dominadoras y monárquicas. Aunque les pese, empero, la América será siempre para los americanos, para las instituciones libres, que tan poco armonizan con los principios del clericalismo. La *soberbia*, el primero de los pecados que llamamos mortales, no podía estar mejor simbolizada que en esa triple corona, la tiara pontificia, por la cual estaban tan entusiasmados los congresistas en Tarragona. La tiara, típica del ideal de ese hombre tres veces déspota, ha costado á la humanidad mares de sangre, y hoy, ¡oh insensatez! se pretende restaurarla junto con el ya carcomido trono de los Estados romanos.

No obstante esos Congresos, nosotros somos optimistas, y creemos que no está lejano el triunfo de la Verdad. Para ver la diferencia entre el pseudo-cristianismo del Conde aludido y la doctrina evangélica, no hay más que fijarse en aquellas palabras de san Pedro, 1.^a *Epístola*, cap. V, vers 2 y 3. "Apacientad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino de un ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey."

SAULO.

Casos y Cosas

EN breve empezarán en la ciudad de Praga, Bohemia, los trabajos para erigir un monumento á la memoria del ilustre reformador del siglo XV. JUAN HUSS. La suscripción efectuada con tal objeto asciende actualmente á cien mil florines.

EL ECO DE LA VERDAD, revista cristiana que se publica en Barcelona, está dando á

luz una traducción catalana de la Epístola de S. Pablo á los Romanos hecha directamente del griego por Don F. de P. Castells.

LOS METODISTAS americanos en la India Inglesa anuncian que el número de conversiones que tuvieron lugar en sus misiones el año pasado asciende á veinte mil.

DURANTE el año pasado en España se vendieron 29 943 ejemplares de las Santas Escrituras, que importan un valor de \$ 9.788, 00

EN LA pequeña colonia española de Africa Occidental *Fernando Pó*, nuestras misiones están realizando grandes progresos. Últimamente se han establecido nuevos centros de evangelización en aquella parte del continente que también pertenece á la Madre Patria.

LA UNIÓN CATÓLICA trae todos los días unos extractos de nuestra Carta Fundamental que dicen, " todo costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga...; todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, etc " La idea es excelente. Consta, pues, que tenemos derecho á "publicar" las creencias sustentadas.

—LA REFORMA de San Salvador, en su número correspondiente al 17 de Noviembre, contiene el siguiente suelto: EL SEÑOR PENZOTTI.—Está entre nosotros el incansable propagandista. Su segundo viaje tiene por objeto, según sabemos, la fundación de un templo protestante en esta capital. Conocidas las grandes dotes del pastor evangélico; su palabra persuasiva, sus razonamientos poderosos, y sobre todo, su mansedumbre y su constancia inagotables, no es dudoso que alcance el triunfo un a vez más. >

EN LOS ESTADOS UNIDOS ha surgido un nuevo cisma entre los católicos que promete estenderse más y más, aunque *La Unión Católica* no ha recibido cablegrama alguno á ese efecto. La atmósfera de libertad que allá se respira es fatal á los principios del ultramontanismo. " Hece muy poco que nada menos de cuarenta iglesias compuestas de polacos negaron reconocer la pretendida autoridad del Obispo de Roma y ahora se han afiliado á los Católicos Viejos. " Los Católicos Viejos se llaman así por razón de su adhesión á la fé antigua ó seala doctrina apostólica.

NO IMPORTA si alguna vez tenemos que vernos encarcelados por nuestras convicciones; lo que si es deshonroso para el hombre es sentarse en un jurado con la prevención en el pecho.

HAY EN Texas una planta que es una verdadera brújula. El hecho fué controvertido hace poco, pero resulta que es cierto, que las hojas nuevas ó tiernas señalan al Norte y al Sud

respectivamente, y solo al envejecer y al cubrirse de polvo, ó de rocío pierden esa tendencia. Los cristianos debíamos semejanos á esa planta señalando siempre al Divino Maestro al cual debemos cuanto somos y valemos.

LEEMOS en *El Partido Liberal*, de Tegucigalpa, Octubre 25, lo siguiente: «Sabemos que en Costa Rica se encuentra actualmente predicando un protestante. Deseamos que venga donde nosotros para que dé algunas conferencias, y vayan saliendo de dudas aquellos que creen que el catolicismo es la verdadera religión.....

Que venga. Queremos todas las religiones aquí para que discutan, para ver cual se lleva el triunfo. >

ESTAMOS TAN acostumbrados á que se nos trate como los judíos trataron al Divino Maestro y á sus primeros discípulos, que las siguientes palabras de *La Unión Católica* acerca de los protestantes, nos dejaron muy sorprendidos. «Aquí los hay > dice el colega, " que de una juventud ejemplar, pasaron á las filas de la herejía, llevados por no sabemos que pasión ó que ligereza. " [N.º 626, del 12 de diciembre.]

LA SOCIEDAD Internacional de la Paz celebró hace poco su congreso en Amberes. Entre otras cosas dignas de mención, el Secretario dijo que en la lista de suscritores al fondo de la Sociedad figuran los gobiernos de Suiza, Noruega y Bélgica; el último de los cuales acababa de donar mil francos, ó sea unos quinientos pesos de nuestra moneda con objeto de sufragar los gastos de los delegados.

UNA ADVERTENCIA

Últimamente se han hecho esfuerzos para hacernos aparecer como *agresores*, y aún algo peor. Y aunque no nos curamos de los insultos que se nos dirijen, queremos hacer constar que no hay el menor fundamento para semejante acusación. Las discusiones que han tenido lugar recientemente sobre la lectura de la Biblia, sobre el culto de la bienaventurada Virgen María, y sobre el Purgatorio, fueron provocadas por el clero, pues todo el mundo sabe que todavía no había ningún correligionario nuestro publicado una sola línea, cuando ya andaban por ahí unas insulsas hojas bajo el epigrafe de *La Farsa Protestante*. El presente periódico se publica no tanto como un medio de propaganda como para instruir y edificarnos mutuamente y para establecer un medio de comunicación entre los evangélicos de España y la América Latina. Y la prueba de esto último está en que no quisimos publicarlo hasta haber recogido entre los nuestros un número de suscripciones bastante para sufragar los gastos.

PASAJEROS DEL TREN

Entre diez y once se llega á TURRIALBA, donde existe un excelente RESTAURANT.

HOADLEY INGALLS & C^o

LIMÓN, C. R.

BANQUEROS Y COMISIONISTAS

Hoadley & C^o

NEW YORK PHILADELFA.
NEW ORLEANS LONDRES

EL PABELLON LIBERAL

Excelente Periódico Semidiarrio.

Se publica en San José.

Suscripción por mes, *Un peso*

Administración Calle 18 S. bajas de la Biblioteca Nacional.

DOCTOR M. FISCHEL

CIRUJANO DENTISTA

Parque Central, Sur, Antiguo despacho del Dr. Bray. — Graduado en la facultad de Filadelfia é incorporado en C. R., tiene el honor de ofrecer sus servicios al público, en todos los últimos adelantos de esta profesión, y esperando poder satisfacerle con su trabajo.

¡NOVEDAD ATENCION!

ROBERT HOS

ALMACEN DE ROPA HECHA

Precios modicos. Recibe nuevo partido cada mes. Fluses, fine levita y delon, sacos, corbatas, cuellos, paños, ropa interior, sobre todos, sacos alpaca, gorras, sombreros; Vestidos chaquetón de \$ 14 á \$ 17. Idem para niño de \$ 2, 50 á \$ 11, 00.

FRENTE AL BANCO DE COSTA RICA

HERMANN Y ZELEDON. BOTICA FRANCESA

IMPORTADORES Y EXPEDIDORES por mayor y al menor de drogas puras, medicinas frescas, efectos de botica, perfumeria, vinos y licorosos adejos finos. FABRICANTES de preparaciones y especialidades farmacéuticas, perfumes indigenas, siropes y aguas gaseosas.

Nuestros efectos se compran directamente de fábrica y son por consiguiente más puros y frescos que los obtenidos por mayor, del comisionista, además de ser mucho más moderados en precio.

Nuestra extensa práctica y experiencia adquirida en el ramo constituyen la mejor GARANTIA de la superioridad de nuestros artículos.

PERIÓDICOS ESPAÑOLES

PARA LOS CUALES SE ADMITEN SUSCRIPCIONES EN NUESTRA REDACCION.

- La Luz* [de Madrid y México]
- El Cristiano* *El Amigo de la Infancia*
- La Revista Cristiana* *El Evangelista*
- El Heraldio* *El Faro*
- El Eco de la Verdad* *El Mensajero Evangelico* [de Buenos Aires.]

ALMANAQUES

PARA 1895.

De sala y esfoliadores.

De venta en la Libreria de don J. J. MONTERO.

GRAN HOTEL

Es el mas centrico de San José de Costa Rica.

Servicio esmerado, comodidad, y buen gusto.

EL AGUILA DE ORO

Este establecimiento de abarrotes es el mejor que existe en su género en el pais.

J. CASTRO MENDEZ.

TIP. DE LA PAZ.